



# GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

## ESPAÑA.

MADRID 3 DE SETIEMBRE.

Copiamos de un periódico de Florencia lo que sigue:

“Observamos como cosa honrosa y de buen agüero para nuestro porvenir el gran interes que han despertado en toda Italia las recientes contestaciones entre el gobierno romano y el austriaco. Todos comprenden que la cuestion es italiana mas que romana, y que ha llegado el momento en que nuestra suerte se decida. El problema es claro: ¿somos vasallos del Austria, ó nacion independiente? ¿Son dueños nuestros príncipes de concedernos las mejoras que el siglo reclama? ¿O solo nos darán las que merezcan el beneplácito del consejo áulico? ¿Gozaremos de la plena luz que tanto deseamos, ó recibiremos solo de cuando en cuando el leve resplandor de una linterna cuya pantalla está en manos de un gobierno extranjero? Si el Austria, como parece probable, cede á la manifestacion unánime de la opinion italiana, á la cual responde el eco de la opinion de toda Europa, mejores dias se nos anuncian; la causa de la reforma está segura, y la de la independencia triunfa. Que esta hipótesis se verifique, está en los intereses de toda Italia: pero aun mas en los de Roma y de Toscana, porque habiendo tomado estos dos estados la iniciativa del progreso, son los que mas perjuicios reciben de un influjo extraño, y sus gobiernos, los que menos necesitan de las bayonetas del emperador. Jeneralmente, mientras mas avanza un gobierno en el camino de la libertad, mientras mas se apoya en el consentimiento de los pueblos, menos útiles le son los socorros de fuera. Si los príncipes italianos hubiesen comprendido mejor estas verdades, hace muchos años que habriamos sacudido un yugo no menos funesto a ellos que á los pueblos mismos. Bajo el pontificado de Gregorio XVI, un batallon de tropas extranjeras habria transitado sin obstaculo desde Ferrara hasta Terracina, sin encontrar séria resistencia: porque habia postracion y desconfianza en los ánimos; porque la voz de la libertad no resonaba en las plazas públicas, sino en los conventículos secretos. Hoy, bajo el pontificado de Pio IX, el Austria, para dar un paso en las legaciones, ha reunido tal muchedumbre de tropas en las márgenes del Pó, que su número solo denuncia los temores del gabinete de Viena, y descubre que amenaza temblando. ¿Y por qué? porque nada hay mas facil, que hollar la cerviz de un esclavo; nada mas dificil que humillar al hombre libre; porque todo sacrificio es leve para hombres que tienen patria; porque el pueblo que, defendiéndose á sí mismo defiende al estado, derrama sin esfuerzo el sudor, la sangre y el oro; porque el fango produce héroes, cuando el sol de la libertad lo calienta. Eramos débiles, porque estábamos discordes, y de nuestra debilidad, sufren la pena todos; príncipes y pueblos; obligados unos y otros á ser conducidos por el látigo del Austria; aquellos, guiados como niños imbéciles: estos, castigados como siervos. Ahora somos fuertes, porque se ha constituido la opinion pública; porque la union nos da la homojeneidad moral que forma una nacion. La conjura de Roma y la ocupacion de Ferrara, apresuraron el cumplimiento de nuestros destinos. De una estremidad de Italia á otra, resuena un grito de indignacion, y en la armonía de ese grito nos reconocemos hermanos.

“La gran obra está empezada. Para darle cima necesitamos prudencia sin humillacion, y ánimo sin apresuramiento. Esta especie de libertad de imprenta de que gozamos, no dejará ignorar á los gobier-

nos de Roma y de Toscana el temple y la tendencia de los votos públicos. No extrañamos que los que tienen en su mano nuestros destinos se muestren algun tanto vacilantes y confusos. ¿Ha sido tan repentino el cambio! Acostumbrados al idioma de la lisonja y á los consejos de la ambicion, les cuesta trabajo comprender como han nacido en dos meses tantos intereses y tantas necesidades. No: estos intereses y estas necesidades no son de fecha reciente. Las opiniones que hoy proclamamos por medio de la imprenta, han sido siempre las de la nacion; han sido el resultado de tantas lagrimas vertidas; de tanta sangre derramada; son el crecimiento de ese rio que parecia un arroyuelo á los hombres de Estado, y al cual han opuesto, por espacio de treinta años, débiles diques de barro y cañas; son el pensamiento animador de la mayoría nacional, pensamiento que se refugiaba en los misterios de la secta y que se renegaba en público por miedo y desconfianza. Pero cuando estas han desaparecido, las ideas de independencia y libertad han lucido con toda la plenitud de su resplandor. El momento decisivo se acerca. Animo, príncipes. *Creeis ser débiles, y sois invencibles si seguís el impulso de los pueblos.*”

—Siguen llenos de interes los periódicos italianos que recibimos por el correo de hoy. La *Speranza* de Roma inserta el artículo siguiente:

“Noble fue el testimonio de patriotismo y amor al soberano que se manifestó en esta ciudad el 16 del corriente. Apenas se tuvo noticia de los sucesos de Ferrara, se abrieron suscripciones en todos los barrios para tomar las armas en defensa del territorio y de la independencia. Millares de hombres cubrieron al instante aquellas listas. Informado de esto el Papa, y lleno de reconocimiento por tanta lealtad y afecto, mandó á decir que se calmasen los ánimos, que se confiase en la razon y en la justicia, y que se reservasen la fuerza y los sacrificios para cuando lo exijiesen las circunstancias.”

Han salido de Bozonia algunas compañías de suizos con direccion á los confines de Ferrara, en medio de los aplausos de la poblacion, que los acompañó gran trecho.

En Ferrara continuaban los austriacos formando la guarnicion, preparando alojamiento y leña para miles de soldados. Se estan recojiendo datos auténticos para probar que la tropa priva de la libertad a los ciudadanos. El jeneral austriaco ha preguntado al cardenal legado si era cierto que marchaban tropas pontificias hácia aquel punto. El cardenal respondió que no estaba obligado á responder al jefe de las tropas invasoras. Sin embargo, estan muertos de miedo. Jamás se ve un austriaco solo por las calles. Hasta para comprar en las tiendas, van dos ó tres hombres armados. La poblacion entera va á dirigir una comunicacion al Papa, en que declara que los ferrarenes no quieren ser súbditos del Austria. No hay un solo vecino que no firme este documento. (G. de M.)

REVISTA AGRICOLA, INDUSTRIAL Y COMERCIAL  
DE LA SEGUNDA QUINCENA DE AGOSTO.

### INDUSTRIA.

ESTERIOR.—*Alemania.*—En Francfort se ha establecido una comision de juriscultos y hombres especiales para conocer de los delitos de falsificacion en los productos de las artes y ciencias.

En Hambourg se trata de formar una sociedad que tiene por objeto fundar en este punto una esposicion perpetua de todos los pro-